

EL PAPEL DEL MICROCRÉDITO EN EL DESARROLLO EMPRESARIAL, EL AUTOEMPLEO Y LA LUCHA CONTRA LA POBREZA EN SANTA MARTA

Alejandra Guardiola Esmeral

INTRODUCCIÓN

*E*l microcrédito es un tema que abarca toda una compilación de opiniones y debates que pueden chocar uno al otro por marcadas diferencias en diversos autores algunos de estos mencionan que el microcrédito es una herramienta que puede colaborar en la lucha contra la pobreza y otros que simplemente es un instrumento que se vuelve un vicio de benéfico.

Diversos estudios enfocados al análisis sobre la financiación para el desarrollo, han sustentado la hipótesis de que para mejorar las condiciones de vida y la capacidad de generar riqueza, y por ende, reducir los niveles de pobreza en el mundo, es fundamental tener acceso a los recursos financieros. Si bien, desde finales de los años setenta y fundamentalmente durante las décadas de los ochenta y los noventa,

a medida que los niveles de pobreza en el mundo aumentaban y los mecanismos de financiación tradicional no contribuían efectivamente a paliar los problemas de falta de dinero o créditos para impulsar pequeños proyectos de negocio, se empieza a poner en práctica una nueva estrategia financiera tal es el caso de las micro finanzas.

El término micro finanzas hace referencia a la prestación de servicios financieros a personas o grupos cuyo acceso a los sistemas bancarios tradicionales es limitado o inexistente en virtud de su condición socioeconómica. Dichos servicios financieros pueden ser mecanismos de ahorro, de inversión, o préstamos en cuyo caso se estaría hablando de microcrédito, entre otros (Arce, 2006, p. 5).

Dentro de las micro finanzas los microcréditos son un nuevo

instrumento financiero que, basado en una idea muy simple, pero pragmática está revolucionando el campo de la financiación para el desarrollo. Se trata de reducir al mínimo las restricciones que afrontan los pobres en sus intentos por acceder al crédito y poder así luchar contra su situación de pobreza. Para el caso de nuestro país, el gobierno en su intento por reducir la pobreza y estimular el desarrollo económico, creó el sistema de Banca de Oportunidades, desde su creación, en el 2006, la Banca de Oportunidades ha permitido irrigar recursos por US\$6 billones y favorecer a 700.000 familias microempresarias que han logrado acceder por primera vez a un crédito para extender los servicios financieros a la población menos favorecida, entre los que figura una línea de microcrédito. Este programa no es

un banco como tal, sino un mecanismo de fomento para facilitar la entrega de recursos a través de entidades financieras, cajas de compensación y cooperativas que se han unido a esta red nacional.

La experiencia ha mostrado que los beneficiarios de las micro-finanzas son principalmente para las personas de bajos ingresos, en situación de vulnerabilidad y microempresarios, tanto en áreas urbanas como rurales.

En contraparte están las instituciones que prestan servicios micro financieros, y que pueden pertenecer o no al sector financiero. Entre las primeras se encuentran las cooperativas financieras y la banca comercial que ha comenzado a incursionar en micro finanzas. Entre las segundas están las ONGs que prestan servicios micro financieros y las cajas de compensación (En Colombia). Ambas están limitadas para captar ahorro del público.

En este artículo se determinan las bondades y fallas del sistema, en su objetivo por contribuir a reducir los niveles de pobreza y falta de oportunidades de empleo en la ciudad,, actualmente no hay evidencias de documentos que aborden con rigurosidad técnica y científica este tema para el caso local, y por ello en este artículo se estudia el alcance de este mecanismo de financiación, analizando que es lo que hace realmente el beneficiario del microcrédito con el mismo,

cuantificando los porcentajes de individuos que han dedicado estos microcréditos al crecimiento de sus negocios y cuántos de estos negocios se han sostenido en el tiempo, así mismo medir cuántos de estos beneficiarios han invertido en salud, educación y cuantos microcréditos se quedaron sin una inversión real y fueron consumidos en necesidades del hogar. Todo esto con el fin de ofrecer al lector un análisis claro y real sobre el impacto que ha tenido el microcrédito y su contribución al desarrollo del empleo en la ciudad de Santa Marta.

DESARROLLO

Referentes Teóricos

Según el mecanismo original del microcrédito, los montos del crédito suelen ser bajos, sobre todo los primeros que se le otorgan a cada persona o grupo, dado que los usuarios no suelen requerir grandes cantidades de dinero, y que los primeros créditos son la prueba de la voluntad de pago del beneficiario. Los plazos suelen ser cortos para estimular su uso, y la frecuencia de pago generalmente es alta, pues para el tipo de población beneficiaria resulta más fácil pagar pequeñas cantidades periódicas (Yunus, 1997, p. 133).

El profesor Muhammad Yunus, en su libro “Hacia un mundo sin pobreza” expone repetidamente y con varios argumentos

que el riesgo de crédito de los préstamos otorgados a las personas de bajos recursos es muy bajo, porque al abolir la dependencia del acaparador, para obtener rentabilidad y reconocerse como sujeto de crédito palabra que originalmente significa “confianza”, se constituye un incentivo para pagar las cuotas del crédito. Prueba del bajo riesgo de crédito del Banco Graneen es la tasa de repago: 98%. Y una prueba más cercana es la de Women World Bank cuyas tasas de moratoria son incluso inferiores al 2% a un día y al 1% a 30 días. Según la tecnología micro crediticia original, en el microcrédito no existen garantías como las concebidas en los créditos ordinarios. Quienes defienden el papel del microcrédito en la reducción de la pobreza sostienen que la mejor garantía de pago es el incentivo de acceder a nuevos créditos, la responsabilidad compartida del crédito, y sobre todo la capacidad de pago que depende de la actividad productiva que se va a financiar.

Según la mayoría de autores, el análisis de la capacidad de pago del cliente es lo que más encarece el microcrédito y en general los servicios micro financieros, puesto que se trata precisamente de personas que no tienen historial crediticio en ninguna entidad y que en la mayoría de los casos tampoco llevan ningún registro de sus operaciones, lo que significa que hay que empezar por levantar toda la in-

formación necesaria. Por ello, el análisis de la capacidad de pago es intensivo en el uso de tiempo por parte de los analistas de crédito. Según (Ordoñez, 2005, p. 22), el análisis de la capacidad de pago es lo que más eleva la tasa de interés del microcrédito porque comprende:

Contar con oficiales de crédito capacitados que conozcan las necesidades de la microempresa, evaluar cada solicitud, acompañar la ejecución de los proyectos, enseñar a cumplir las obligaciones contraídas y ofrecer alternativas ajustadas a la solicitud de crédito en términos de montos, plazos y garantías. (Romani, 2002, p. 4) ofrece una explicación de por qué debería esperarse un impacto determinado de las micro-finanzas y el microcrédito en particular. Habla de la “Cadena de Impacto” que describe de la siguiente manera: “Estos servicios “micro financieros” llevan al cliente a modificar sus actividades micro empresariales lo cual lo lleva a aumentar/disminuir los ingresos de la microempresa.

El cambio en los ingresos de la microempresa produce cambios en el ingreso del hogar el cual lleva a una mayor/menor seguridad económica en el hogar. El nivel modificado de seguridad económica en el hogar lleva a cambios en los niveles educativos y de habilidades, y en las oportunidades económicas y sociales”. Según esta autora,

esta cadena de impacto es útil para distinguir dos escuelas de pensamiento. La escuela de “beneficiarios”, que pretende medir el impacto de las micro finanzas sobre los individuos y sobre los hogares, considerando que el impacto se mide distinguiendo quién y cómo se beneficia de las micro finanzas. Y por el otro lado la escuela de los “intermediarios”, que prefiere medir el impacto a través de los cambios en las instituciones financieras y sus operaciones, incorporando nociones de sustentabilidad.

Por lo anterior, las unidades de medida en los estudios de impacto suelen ser el hogar, la microempresa o las instituciones que prestan servicios micro financiero. Los estudios de impacto de las micro finanzas incluyen una amplia gama de variables, algunas de corte económico, otras de corte social: Generación de empleo, incremento de la productividad, crecimiento de la microempresa, aumento del ingreso (tanto de la empresa como del hogar), reducción de la pobreza, empoderamiento de la mujer, mejora de la salud, la educación y la alimentación, y hasta la reducción de la fertilidad, entre otros. Se pueden distinguir tres tipos de impacto de las micro-finanzas: Uno de carácter social, al aumentar los ingresos que mejoran la calidad de vida de las familias. Otro, sobre el medio micro empresarial, porque a él están especialmente dirigidas, para fomentar nuevas

microempresas o para mejorar las que ya existen. Y el impacto en los mercados financieros, porque aumenta la oferta de productos y servicios financieros y expande el mercado de las entidades financieras.

Para muchos autores, entre ellos el profesor Muhammad Yunus, la inserción de la población de bajos ingresos al sistema financiero, principalmente a través del microcrédito, le permite reducir la dependencia por programas de asistencia social y, mejor aún, reduce la dependencia de los agiotistas que cobran intereses a una tasa que le arrebató a las personas las ganancias de sus negocios, condenándolos a la supervivencia en precarias condiciones de vida.

Por argumentos como éste, a las micro-finanzas y en particular al microcrédito se le ha atribuido el poder de reducir la pobreza, pues al dejar de depender del prestamista de la calle, las ganancias de los micro negocios quedan en manos de sus dueños y no se convierten en intereses a la deuda. En la literatura no es difícil encontrar testimonios de personas que estando en situaciones muy precarias fueron usuarias de uno o varios microcréditos, para hacer crecer su negocio, aumentar sus ingresos y mejorar la calidad de vida. El profesor (Yunus, 1997, p. 13 -269) también atribuye a las micro finanzas el beneficio de la inclusión, afirmando que hacer de las personas

de menores ingresos sujetos de crédito, que significa confianza, constituye una estrategia de inclusión social.

Otros autores destacan el papel del microcrédito otorgado para vivienda, salud y educación, como una forma de prevenir aquellos eventos que hacen más vulnerable a la población de bajos ingresos. En estos casos los créditos actúan como amortiguadores de dichos eventos que muchas veces afectan la actividad económica. En este orden de ideas podría hablarse de un impacto directo cuando está dirigido a la satisfacción de necesidades básicas, y de un impacto indirecto cuando el microcrédito se otorga para el desarrollo de una actividad productiva que genera los ingresos necesarios y suficientes para que el usuario satisfaga sus necesidades. Muchos autores se han esforzado en demostrar que el microcrédito sirve para combatir el desempleo y, por tanto, sus implicaciones sociales: Ya sea mediante el autoempleo, que aporta los ingresos necesarios para satisfacer las necesidades básicas, o la generación de empleo por parte de microempresas que crecen. De cualquier forma el impacto de las micro-finanzas en general y del microcrédito en particular se amplifica en países como Colombia y otros en los que el sector micro empresarial tiene un peso importante dentro de la economía.

Pero el alcance del microcrédito puede y debe verse desde otro punto de vista: Ya no sólo en términos de reducción de la pobreza y aumento de calidad de vida, sino de bancarización y profundización financiera. Si se toma ésta última como el porcentaje que representa la cartera de los bancos sobre el PIB de un país, y si se tiene en cuenta que las micro finanzas transforman las formas de operar de las entidades financieras que las ejecutan, estamos hablando de un fenómeno con implicaciones económicas y financieras. Y estamos hablando ya no sólo de un impacto microeconómico sino macroeconómico. En la teoría económica siempre se ha tratado el acceso al crédito como una de las variables del crecimiento empresarial. Por tanto, el microcrédito se constituye en una alternativa de financiamiento que promueve necesaria y directamente el desarrollo empresarial, micro empresarial, y al hacerlo promueve el crecimiento y el desarrollo económico (Zarruk, 2005, p. 34).

Metodología

La presente investigación se realizó a través de: Enfoque Metodológico: Cuantitativo y cualitativo Tipo de Investigación: Exploratoria Participantes o sujetos: Se tomó como muestra los beneficiarios de los microcréditos, otorgados a partir del 2006.

Instrumentos o aparatos. La implementación de fuentes pri-

marias como la observación participante, encuestas y entrevistas a personas pertenecientes al sector financiero, otras instituciones y la comunidad receptora de microcréditos, así como el uso de fuentes secundarias como artículos, libros y demás documentos sobre el tema, se constituyeron en los instrumentos para lograr estudiar en detalle y profundidad el tema del microcrédito y de esta forma ofrecer un trabajo final de calidad técnica y científica.

Resultados

Para las personas que no tienen un respaldo o un aval es casi imposible acceder a la banca tradicional por lo que recurren a créditos ilegales como los paga diarios o gota a gota con una tasa de interés tan elevada que no le permite al pequeño comerciante generar la suficiente liquidez para reinvertir en su negocio, lo que al final termina cerrando el círculo vicioso de elevadas tasas de interés que solo crean riqueza para los prestamistas.

Bajo esta situación emerge un interesante sistema de microcréditos, que se constituye en una opción de financiamiento para las personas de bajos recursos que necesitan un capital para generar patrimonio u obtener activos productivos. Sin embargo para estos microempresarios existen diversos factores que no les permiten una inclusión absoluta o mayoritaria exitosa, pues

cuestiones como: la falta de conocimiento de los mismos o el simple hecho de no tener un aval o respaldo económico para cubrir el crédito, pues hay entidades que ofrecen supuestos microcréditos pero no con la filosofía del microcrédito como tal, esto ocasiona una imperfección en el sistema. A pesar de ello, también existen casos exitosos donde las personas que han adquirido microcréditos y abandonaron el sistema ilegal de créditos pagados diarios han logrado aumentar en cierto porcentaje sus ingresos.

Estas experiencias ofrecen nuevas posibilidades para la investigación de este sistema de financiación, que hasta el momento se constituye en un mecanismo importante y relativamente nuevo en la lucha contra la pobreza. Además el segmento de la población que acude a estos tipos de créditos, y que conforma la estructura de la llamada base de la pirámide, se ha constituido en un mercado de interés para instituciones micro financieras, bancos, ONG's y diferentes organismos internacionales, que desean contribuir para poner en marcha mecanismos de financiación para la microempresa.

Un punto importante en esta investigación fue la elaboración de un diagnóstico para identificar realmente ¿quiénes son las personas que están recibiendo los microcréditos? Se identificó en la investigación sectores específicos de la ciudad, dentro de

los que se encuentran, modistas, vendedores de catálogos, vendedores de libros, mecánicos, restaurantes en general, pequeñas tiendas. A los sectores mencionados antes solo se les prestan en pequeñas cantidades porque tienen un retorno de la inversión del 20% al 25%.

A los usuarios que se les presta en mayores cantidades son los que tienen ventas callejeras o ambulantes, como vendedores de jugo, de plátano, verduras entre otros. Otro sector que se podría decir que las entidades micro financieras les prestan con mayor recelo porque su cultura de pago es baja, son los salones de belleza, especialmente a los estilistas de género masculino y a quienes vetan definitivamente son a los profesionales de la contaduría pública, debido a que estas entidades pese a que pertenecen al sistema financiero el interés que cobran es superior al que pueden cobrar una entidad financiera no dedicada al microcrédito, por lo que se puede asegurar que el microcrédito es de los mejores negocios para el área financiera ya absorbe intereses superiores a los normales e inferiores a las tasas de usura que cobran los prestamistas ilegales.

Otro interrogante que surgió para la elaboración de este diagnóstico fue:

¿Han llegado verdaderamente los recursos económicos a la base de la pirámide? según esta investigación el dinero de los mi-

crocréditos en Santa Marta está dirigido a estratos 1 y 2 donde los ingresos de las personas son inferiores a los ingresos percibidos por estratos superiores, pero dentro de los estratos a los que van dirigidos los microcréditos en la ciudad solo el estrato uno y menos uno pertenece a la base de la pirámide económica, a este se le puede asumir un 85% de los microcréditos ofertados por las entidades micro financieras asumiendo así que los microcréditos están llegando a la base de la pirámide en Santa Marta.

¿Qué efectos ha producido el microcrédito en la población? Los resultados que arrojó la investigación frente a este interrogante, es que el microcrédito produce un efecto positivo en los usuarios a pesar de que aprenden a vivir con el endeudamiento, se demostró con evidencias que estas personas han mejorado sus negocios gracias a estos préstamos vale mencionar al señor Ramón Sánchez vendedor de limonadas que prestó para comprar una nevera y vender las limonadas más frías lo que hizo que su negocio aumentara las ventas y por supuesto sus ingresos. También se determinó que un 63% de los usuarios del microcrédito en Santa Marta han dedicado los microcréditos a sus gastos personales para subsanar otras deudas. Para concluir esta pregunta el efecto en general causado en la población objeto de los microcréditos en la ciudad de Santa Marta es de aumento de

sus ingresos y por ende eleva su nivel de vida, pero esto solo para el 37% de los usuarios del microcrédito en la ciudad de Santa Marta.

¿Realmente está generando empleo el microcrédito en la ciudad de Santa Marta?

Según la recolección de datos el microcrédito en Santa Marta está generando autoempleo en la población en un 37% del total de los usuarios de este servicio, sin embargo es valioso resaltar que un 63% de estos usuarios han obtenido sus préstamos para subsanar sus deudas personales o para gastar en necesidades básicas, evitando así un retorno del dinero adquirido y convirtiéndose en una deuda mayor, debido a que muchas de las entidades micro financieras en la ciudad de Santa Marta no capacitan sus usuarios en el fortalecimiento empresarial y la importancia del orden en el dinero, quedando así una falencia en este producto/servicio que se evidencia en la disminución del pago o en otros casos con pagos puntuales, en espera de la aprobación de un segundo crédito, desarrollando de esta forma la subsistencia por medio del endeudamiento.

¿Cuáles son las principales amenazas que se ciernen sobre un programa de capacitación para el fortalecimiento empresarial? Una de las principales amenazas es la falta de asistencia a las capacitaciones por parte de

los usuarios y el alto costo que estos programas generan para las Instituciones Micro financieras en cuanto a capital humano y preparación de los mismos. Un ítem interesante a resaltar es la creación de estrategias para que los usuarios del microcrédito asistan a todas las capacitaciones y para esto se propone que el crédito solo se entregue hasta después que los usuarios hayan recibido la capacitación, pero queda faltando otro punto importante a resolver que es el alto costo que tendrían las instituciones micro financieras en el gasto de asesores que hagan seguimiento a estos negocios, no solo para hacer el cobro que generalmente se maneja, sino de asesor en la parte financiera, técnica, de mercados entre otras, de esta forma el programa de microcréditos será completo y tendría un componente más social si llevara a cabo con las asesorías hasta el final del crédito para que los usuarios puedan crecer verdaderamente de forma empresarial y de este modo alcanzar también un desarrollo para la ciudad. Aquí ya se estaría hablando de un programa que capacite al usuario y lo incentive al emprendimiento. Para lo que se propone y se consideró viable según esta investigación, la creación de alianzas estratégicas con universidades e instituciones gubernamentales que realicen las capacitaciones como una labor social para el desarrollo económico de la ciudad en este caso.

Nuestros Axiomas Institucionales

- Apropiación de TIC`s.
- La mujer y desarrollo social.
- Desarrollo sostenible y responsabilidad social ambiental.
- Espíritu de autodesarrollo y emprendimiento
- La fundamentación lógico – matemática.

CONCLUSIONES

A partir de los datos obtenidos por medio de instrumentos como la encuesta y grupos de discusión con los directamente afectados como cooperativas, instituciones micro financieras, sector micro empresarial, cinturones de miseria de la ciudad, jóvenes emprendedores entre otros. Se da a conocer al lector la realidad de las operaciones de los programas de microcréditos con variados resultados en el aspecto social y económico de la ciudad de Santa Marta.

Se logró identificar las razones que no permiten la sustentabilidad de los programas de fortalecimiento empresarial en el tiempo, entre estos los altos

costos que requiere invertir las instituciones micro financieras en capital humano y la falta de un seguimiento permanente en el área empresarial, se identificó también que realmente las instituciones micro financieras en Santa Marta no están ofreciendo a los beneficiarios del crédito una capacitación empresarial que les permita direccionar sus negocios y aumentar en mayor forma sus ingresos, haciendo este estudio se recomienda que las áreas de mayor interés en cuanto a capacitación por parte de los usuarios de microcrédito en la ciudad de Santa Marta son la parte de costos y mercadeo especialmente en la base de la pirámide económica, que es el sector que directamente se beneficia por los microcréditos, este estudio concluye

que es indispensable aplicar un programa de fortalecimiento empresarial para agrandar la efectividad del microcrédito, no solo en el negocio de las entidades financieras sino en el nivel de vida del usuario del servicio financiero. Se analizó también que los programas de microcrédito no deben destinarse únicamente a la población pobre sino compartirse con los jóvenes que están con proyectos de autoempleo, sin ser excluyentes con los microempresarios y personas que mediana edad que estén dispuestas a asumir un cambio en su economía por medio de un microcrédito siempre y cuando asistan a los programas de fortalecimiento empresarial.



Ilustración: Alan Guerrero

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, G. (2004) Las ONG y el crédito para las mujeres de menores ingresos: Debates sobre el desarrollo. Instituto de Estudios Peruanos. Lima: 2004. P 72. Disponible en: www.iep.org.pe/textos/DDT/DDT137.pdf
- Arce, J. L. (2006). El sector de las microfinanzas en Costa Rica: Evolución reciente y aporte al crecimiento y desarrollo económicos. San José: 2006. Disponible en www.estadonacion.or.cr/Info2006/Paginas/ponencias.htm
- Aroca, P. A. (2002) Estudio de programas de microcrédito en Brasil y Chile. Urbana (Illinois - USA): 2002. 13 págs. Disponible en: www.grupochorlavi.org/php/doc/documentos Avendaño, H No. 133. (Abril – Mayo, 2006); p 57 – 64
- Ballesteros C. (2005). El microcrédito como instrumento de reconciliación: Evaluación de impacto de los microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda. Madrid: 2005. 60 págs. Disponible en www.nantiklum.org/Cuaderno_monografico_2.pdf
- Carreón, V. A. (2006) Evaluación de resultados del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario PRONAFIM. México D.F.: 2006. 227 págs. Recuperado en: www.economia.gob.mx/pics/p/p239/PRONAFIMEnAg06.pdf
- Castejts, C. (2006). Informe sobre el impacto de los microcréditos. Fundación Laboral WWB en España. Madrid: 2006. Recuperado de www.autoempleomujer.com/noticias/estudio.pdf
- Prahalad, C.K. (2008) La oportunidad de negocios en la base de la pirámide, un modelo de negocio rentable que sirve a las comunidades más pobres. Bogotá, Editorial Norma
- Cohen, M; Snodgrass, D.; & Sebstad, J. (2002). Clientes en contexto: Los impactos de las microfinanzas en tres países. Síntesis. Washington D.C.: 2002. 14 págs. Disponible en www.microlinks.org 25
- García A.; & Clare, L, (2007) Microcréditos, Editorial Debates.
- García del pozo, P. (2006). Algo más que Historias: Inmigración y microcrédito, libros y ediciones SL.
- Gutiérrez B. (2005) Microcrédito en países desarrollados, problemas, retos y propuestas, Madrid 2005 edición
- Gutiérrez, B. (2005). La Financiación Socialmente Responsable: El microcrédito en España, Civitas Ediciones.
- Littlefield, E.; & Rosenberg, R. (Junio, 2004) Las microfinanzas y los pobres: Hacia la integración entre las microfinanzas y el sector financiero formal. En: Finanzas y Desarrollo. Vol. 41. No. 2. p. 38 - 40
- Marulanda P. (Junio, 2005); Las microfinanzas como instrumento de política pública. En Debates de Coyuntura Social. No. 17. p 40 - 45
- Mejía R. (2006) La política de desarrollo social del gobierno del Distrito Federal. En: Desarrollo social: Balance y desafíos de las políticas gubernamentales. 1ª ed. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. México D.F: 2006. págs. 101 – 111. Disponible en www3.diputados.gob.mx
- Ordoñez N. E. (Junio, 2005); Bancarizar, además de inclusión es formación. En: Debates de Coyuntura Social. No. 17 p 21 – 23
- Paredes, M. (Octubre, 2006). Microfinanzas y bancarización. En: Revista Javeriana. Vol. 142. No. 729. p. 66 – 71
- Romani G. (2002). Impacto del microcrédito en los microempresarios chilenos: Un estudio de caso en la II Región de Chile. Anales del Congreso CLAD, Lisboa: 2002. Recuperado en: www.cyta.com.ar/referente/comite/evaluador_gianni.htm
- Sanchs, J. (2007). El fin de la pobreza, Quebecor World Bogotá S.A
- Saza G., (Junio, 2005) El discreto encanto de las microfinanzas. En: Debates de Coyuntura Social. No. 17; p 24 – 33.
- Yunus, M. (1997). Hacia un mundo sin pobreza. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello, 1997. p 333.
- Zarruk G. (Junio, 2005). Microfinanzas en Colombia. En Debates de Coyuntura Social. No. 17. p 34 -39.